



Principios de la Formación del Instituto Thirdmill

En el Instituto Thirdmill utilizamos un plan de estudios de alta calidad para capacitar a los estudiantes en el conocimiento de la Biblia y de teología, al mismo tiempo agregamos un mayor énfasis en la aplicación personal y ministerial. Hacemos esto agilizando el proceso de aprendizaje y agregando documentos específicos destinados a ser utilizados en un entorno grupal. Nuestro plan de estudios está diseñado para permitir que los líderes dediquen menos tiempo a preparar e impartir clases para que puedan dedicar más tiempo a la aplicación local. A estos líderes locales los llamamos Instructores del Instituto.

La forma ideal de participar es a través de las comunidades de aprendizaje del Instituto de Thirdmill, las cuales consisten en un grupo de personas comprometidas a poner en práctica lo que aprenden. Recomendamos estudiar en un contexto de ministerio local en conjunto con otras personas que también se encuentren involucrados en el ministerio. Un instructor del instituto proporciona la supervisión y la orientación necesarias para estos grupos. El propósito de este documento es ayudar a los Instructores del Instituto a aprender más sobre esta importante tarea.

Nuestra Teología del Entrenamiento

Una teología del entrenamiento es la aplicación de principios bíblicos a los programas de entrenamiento. Es similar a la forma en que Jesús entrenó a sus doce discípulos. El objetivo de nuestra capacitación no consiste simplemente en que las personas tengan mucha información buena y bíblica, sino que la usen para ser agentes efectivos en el reino de Dios. Queremos que sean fieles seguidores de Jesús, y queremos que sean efectivos para lograr lo que Dios ha prometido hacer a través de nuestro ministerio: la transformación de este mundo en el reino de Dios (Apocalipsis 11:15). Examinaremos uno de los pasajes bíblicos en los que se basa nuestra filosofía de entrenamiento, La Gran Comisión en Mateo 28: 18-20.

“Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén”.

En este pasaje, Jesús les habla a los once discípulos después de la resurrección y por medio de ellos a todos los creyentes, Jesús les dice a sus seguidores que hagan discípulos. En la segunda oración el verbo principal es "hacer discípulos" (en el griego original). Un discípulo no es alguien que simplemente sabe mucho sobre la Biblia o que simplemente asiste a la iglesia. Un discípulo es alguien que, en su vida diaria, sigue a Jesús, vive para él y utiliza sus dones para promover el reino. Un discípulo es un agente del reino a través del cual el Señor trae todas las implicaciones de su victoria sobre el pecado, la muerte y el maligno en la cruz y en Su resurrección. Creamos nuestro plan de estudios no solo para que la gente tuviera buena información bíblica, sino como una herramienta para ayudarlos a ser agentes efectivos del reino. Necesitan ser discípulos.

El Instituto tiene tres objetivos que trabajan juntos en el proceso de discipulado. Los cuales son La Presencia Amorosa, La Palabra Autoritaria y Los Actos de Obediencia.

Ortopatía / La Presencia Amorosa - Guías de Discusión utilizadas en la comunidad

Según este pasaje, hay tres cosas que deben suceder para que las personas se conviertan en discípulos. Primero, necesitas tener una relación personal con Dios. El pasaje dice:

"... bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo ..."

Pare ser bautizado en algo, o en alguien, se debe tener una relación personal con ellos. La persona que es bautizada en el nombre de la Trinidad tiene una relación personal con Dios y con cada miembro de la Trinidad. Debido a esta relación, él está "contigo siempre, hasta el fin de los tiempos". A este principio del discipulado lo llamaremos el principio de La Presencia Amorosa.

Ser discípulo implica experimentar la presencia amorosa de Dios. Además de tener la presencia del Espíritu Santo, los discípulos también pueden experimentar esta presencia amorosa al tener una relación amorosa con otros creyentes. **Esta es una de las razones por las que las comunidades de aprendizaje son tan críticas para el proceso de entrenamiento bíblico proporcionado por el Instituto Thirdmill.** Discipular a alguien implica desarrollar una relación personal y amorosa que refleje el amor de Dios por el discípulo. Este principio significa que el carácter bíblico y las emociones del discipulador son una parte integral del proceso de entrenamiento. También significa que el estudiante, para ser efectivo, debe aprender a desarrollar y poner en uso el tipo de carácter y emociones que el pueblo de Dios está llamado a tener. El plan de estudios de Thirdmill se refiere a este principio como "ortopatía".

Involucrar su carácter y sus emociones en el proceso de discipulado toma tiempo y no se puede lograr simplemente reuniéndose de vez en cuando y tratando de ser amigable. Significa involucrarse en la vida de los discípulos y permitirles involucrarse en su vida. Debido a que esto lleva tiempo, está limitado en el número de personas a las que puede discipular al mismo

tiempo. Los detalles, como sugerencias sobre cuántos estudiantes debe tener en una comunidad de aprendizaje, pueden encontrarse en el Manual de Orientación para Mentores.

Las Guías de Discusión proporcionadas con cada módulo serán uno de los principales recursos del Instructor del Instituto para ayudar a lograr este objetivo. Se utilizarán cada vez que su grupo se reúna para proporcionar áreas de enfoque para su discusión. Esperamos que permitan al grupo aprender en comunidad, tanto unos de otros como de usted como mentor.

Ortodoxia / La Palabra Autoritaria – Lecciones, Guías de Estudio y Cuestionarios

Discipular a alguien también requiere que: les enseñen a guardar "todas las cosas que os he mandado ". Esto incluye más que los Evangelios ya que el Antiguo Testamento señala y es acerca de Cristo (Lucas 24:24-48), y ya que el resto del Nuevo Testamento es un desarrollo de la persona y el ministerio de Cristo. Enseñar "todas las cosas que os he mandado" significa enseñar toda la Biblia. En el plan de estudios de Thirdmill nos referimos a este principio como "ortodoxia". La ortodoxia se refiere a las creencias correctas sobre la totalidad de la Biblia.

Las Lecciones del Instituto, las Guías de Estudio, los Cuestionarios y los Exámenes Finales serán los principales recursos para ayudar a lograr este objetivo. Proporcionan las herramientas necesarias para aprender las Escrituras y comprender el material del Instituto en lo que se refiere a la Biblia y la teología.

Ortopraxis/ Los Actos de Obediencia– Insignias de Ministerio y Habilidades para la Vida

Discipular a alguien también requiere que le enseñe a "observar" todo lo que Cristo ha mandado. Esto significa no sólo hablar de las implicaciones de los mandamientos de Acción de Cristo, sino también poner en práctica sus palabras. Llamaremos a esto el principio obediente de los actos del discipulado. El plan de estudios de Thirdmill llama a este principio "ortopraxis".

Una de las implicaciones para la formación utilizando este modelo tiene que ver con el papel del mentor. En este modelo, el papel principal del mentor no es impartir conocimiento. Tampoco es impartir habilidades. Tampoco el papel principal es inculcar el carácter. Más bien, el papel principal del mentor es facilitar la integración del conocimiento (Palabras Autoritarias), habilidades para la vida y el ministerio (Actos de Obediencia) y el carácter bíblico (La Presencia Amorosa) en la vida y el ministerio del estudiante.

Las Insignias, proporcionadas con cada curso son el principal recurso que ayuda a alcanzar este objetivo. Estas facilitarán la discusión sobre la capacitación en el ministerio y las habilidades para la vida junto con los puntos de acción para ponerlos en práctica en las áreas del carácter y la experiencia ministerial.

Implementación

Uno de los principales objetivos en la implementación del Instituto de Formación pasa por la aplicación y la contextualización. El mentor ayuda a los alumnos a comprender y a ser capaces de utilizar el contenido a través de dinámicas de grupo especializadas que se centran en la aplicación y la contextualización. Esto podría llamarse una experiencia en el aula, pero es bastante diferente a la mayoría de las clases.

Aplicar y Contextualizar el Contenido en el Aula

Si el propósito principal de la experiencia en el aula no es transmitir información, entonces ¿cuál es el objetivo de este tiempo juntos, y cómo lo logra el Instructor del Instituto?

Uno de los principales objetivos de las reuniones de los grupos pequeños es ayudar a los estudiantes a relacionar el contenido de las lecciones del Instituto con su propia experiencia en el ministerio y en la vida. Queremos relacionar el contenido con su comportamiento y carácter tanto en la vida como en el ministerio. Las personas entienden los conceptos y la nueva información mejor y de manera más significativa cuando son capaces de relacionarlos con sus propias vidas y cuando escuchan cómo otras personas los relacionan con sus vidas.

Podríamos llamar a esto un proceso de aplicación y contextualización del contenido. La aplicación y la contextualización son como dos caras de la misma moneda. La aplicación comienza con el contenido bíblico y muestra implicaciones para el pensamiento individual y colectivo así como para la obediencia y el carácter. La contextualización comienza con el contexto del ministerio — la cultura, la iglesia, la gente y su situación — y suscita respuestas de las Escrituras a las preguntas que enfrentan las personas de ese contexto.

Así que la aplicación hace preguntas como, "¿Cuáles son las implicaciones prácticas de esta lección para su contexto? ¿Qué significa para su ministerio? ¿Qué significa para su iglesia? ¿Qué significa para su participación en el mundo?" La contextualización hace preguntas como, "¿Cómo puede esta lección basada en la Biblia ayudarme a enfrentar y lidiar eficazmente con esta situación o problema en particular que estoy enfrentando?" Usted encontrará preguntas como estas en las Guía de Discusión que vienen con cada módulo. Hay una explicación completa de las Guías de Discusión en el Manual de Orientación del Mentor. La aplicación y la contextualización son muy similares, y es imposible separarlas por completo. La diferencia es una cuestión de énfasis. En la práctica, significa (1) tomar en serio las implicaciones para el pensamiento, la obediencia y el carácter sugeridas en nuestras Guías de Discusión y (2) alentar a los educandos a tomar la iniciativa de preguntar y buscar respuestas a sus propias preguntas. El primero es un enfoque en la aplicación, mientras que el segundo es un enfoque en la contextualización. En otras palabras, no asuma que las preguntas y sugerencias de acción en las

Guías de Discusión son las únicas. Anime a los alumnos a pensar en sus propias situaciones y a idear las suyas propias.

Hay un sentido importante en el que realmente no entenderá el contenido hasta que conoce cómo se aplica a usted en su contexto. Usted puede ser capaz de pasar una prueba en el contenido, pero no es capaz de usarlo eficazmente en el reino de Dios hasta que entienda al menos hasta cierto punto cómo se aplica a los contextos de su vida y de su ministerio en su parte del mundo.

El segundo objetivo principal de la experiencia en el aula es promover relaciones de amistad y de apoyo entre el Mentor del Instituto y los estudiantes, y entre los estudiantes mismos. Este objetivo no es menos importante que el primero. Como se mencionó anteriormente, es este vínculo de amistad y respeto lo que mantiene a los aprendices a desear seguir en el programa, incluso cuando el entrenamiento se vuelve personal e incómodo. Es este vínculo de amistad y respeto lo que anima a las personas a ser abiertas sobre su experiencia y les permite aprender. Sin esta atmósfera, es difícil aprender. Esta es una atmósfera que los abre a la enseñanza del Espíritu Santo.

Aquí hay algunas sugerencias sobre cómo lograr estos dos objetivos principales de la experiencia en el aula:

1. Al comienzo de la clase, ore para que el Señor sea su maestro de maneras que los hagan a todos más eficaces en el reino de Dios. También es posible que desee orar por oportunidades específicas de ministerio para los aprendices o problemas de la vida. Incluya a los participantes en la oración si es posible.
2. No de lecciones.
3. Minimizar la transmisión de contenido a únicamente lo necesario para lograr el propósito principal de la clase. Alguna transmisión de contenido será necesaria para aclarar el significado de la experiencia de alguien. Pero debe hacerse sólo para ese propósito. Usted desea relacionar el contenido con su experiencia, así que eso requiere hablar del contenido. Pero no relacione el contenido simplemente por el hecho de relacionar el contenido.
4. No haga preguntas diseñadas para poner a prueba su conocimiento del contenido. Con suerte, los estudiantes ya han tomado una prueba sobre el contenido a través del sitio de aprendizaje en línea del Instituto. Probar su conocimiento del contenido no es el propósito del aula. En raras ocasiones, hacer preguntas diseñadas para poner a prueba el conocimiento puede ser útil. Pero demasiado de esto por las razones equivocadas creará una atmósfera que es contraproducente para el aprendizaje. Concéntrese más bien en cómo el contenido se relaciona con sus vidas y ministerios. Si en el proceso dicen algo anti bíblico, no tenga miedo de corregirlo. Pero trate de hacerlo de una manera que afirme cualquier elemento de verdad en su respuesta.

5. No hagas preguntas de las que ya sabe la respuesta. Nuevamente, no estás tratando de ver cuánto contenido conocen. Quiere que exploren cómo su vida y su ministerio se relacionan con el contenido. Esto es similar al punto anterior, pero lo vuelve a enfatizar desde una perspectiva ligeramente diferente.
6. Produzca y mantenga una atmósfera que diga: "Valoro y quiero aprender de su experiencia". En lugar de una atmósfera que diga: "Sé la respuesta, y quiero ver si ustedes también lo saben. Si saben la respuesta correcta, serán entrenados". Crear tal atmósfera requiere creer que una persona más educada y una persona con más experiencia todavía pueden aprender de una persona menos educada y de una persona con menos experiencia. Así es como obra el cuerpo de Cristo. Si realmente no crees esto, no puedes ser un mentor eficaz de Instituto. No pretenda simplemente estar interesado en su experiencia. Eventualmente verán sus verdaderos motivos y reaccionarán en consecuencia. Si están convencidos de que te preocupas por ellos y los respetas, estarás creando un ambiente de aprendizaje efectivo.
7. Pídales que compartan su experiencia en lo que se refiere al contenido de la lección.
 - a. Busque tanto historias positivas como historias negativas. Pero no insista en historias negativas. Permita que estas afloren a medida que los participantes sientan que el ambiente es propicio para ello. Asegúrese de que está creando esa atmósfera.
 - b. A medida que comparten, haga preguntas que podrán ayudar a aclarar lo que sucedió y a ver cómo se relaciona el contenido con el contexto, incluidas sus propias acciones y carácter. Escuche atentamente. Demuestre que está interesado. Asegúrese de entender antes de responder. Podría preguntarle, "Entiendo que estás diciendo X. ¿Es eso correcto? " Invite a otros en el grupo a hacer preguntas aclaratorias también.
 - c. Afirme el valor de la experiencia que ha compartido. Algunos usos compartidos probablemente serán más valiosos para el grupo que otros recursos compartidos. Pero la mayor parte por lo general será útil de alguna manera. Afirme la utilidad de lo que la persona compartió.
 - d. Proporcione una retroalimentación que ayude a los estudiantes y a todo el grupo a agudizar la claridad y la utilidad de la experiencia respecto al contenido con el contexto. Invite a otros a hacer lo mismo si lo crees apropiado y útil en tu grupo.
8. Comparta sus propias experiencias relacionadas con el contenido. Comparta ejemplos positivos y negativos. En otras palabras, esté dispuesto a ser abierto con los alumnos. Demuestre que usted también es un aprendiz y que a veces ha fallado con respecto al contenido de la lección. No dude en compartir ejemplos positivos de cómo su vida y ministerio se han relacionado con el contenido de la lección. Algunas personas pueden

percibir esto como orgullo, pero si sabe y comunica que todo lo bueno que hace es por la gracia de Dios, debe tener la libertad de compartir esos ejemplos positivos. De esta manera, está modelando el significado del contenido para ellos a partir de su experiencia pasada. A menudo es útil liderar con ejemplos de su propia vida y ministerio antes de pedirles que compartan los suyos, pero esto no es absolutamente necesario. A menudo depende de las características del grupo.

9. La simulación del ministerio dentro del aula a veces puede ser útil. Podría simular la evangelización, por ejemplo. Representé a usted mismo evangelizando a alguien que se haga pasar por un no creyente. Después de esta simulación, invite a los participantes a discutirlo. Posteriormente dé a algunos o a todos ellos la oportunidad de simular el ministerio. Deles retroalimentación e invite a los otros aprendices a unirse a los comentarios. Esto mueve la conexión del contenido al contexto más hacia el presente.
10. Una vez que haya contextualizado el contenido mediante el intercambio de experiencias pasadas y mediante la simulación, dé a los participantes el crecimiento personal y las asignaciones de ministerio que deben lograrse en sus contextos de hogar y ministerio, asignaciones que los ayudarán ahora a aplicar y contextualizar el contenido en su vida y ministerio presentes.
 - a. Asigne las tareas del ministerio que se encuentran en las Insignias del Instituto. Se encuentra más información al respecto en el Manual de Orientación del Mentor.
 - b. En la siguiente clase, hable de ellos. Es decir, pídeles que informen sobre alguna actividad de asignación. Escuche atentamente y con interés. Deles retroalimentación diseñada para afirmar y ayudarlos a aplicar y contextualizar el contenido de la vida y el ministerio de manera más efectiva. Invite a otros a hacer lo mismo si lo crees apropiado y útil en tu grupo.
 - c. Ora como lo consideres necesario y útil.

Modelos De Entrenamiento Que Se Deben Evitar

Debido a los desafíos involucrados en el entrenamiento, los involucrados sentirán el deseo de usar métodos "más rápidos", menos invasivos y más cómodos. Estos son algunos de los métodos a evitar; estos tratarán de alejarte de la integración de la formación covenantal.

1. "Solo deme el contenido para que pueda aprobar el examen. Puedo averiguar qué hacer más tarde. Y no tengo ningún problema de carácter". Este modelo no implica ninguna integración intencionada. Puede conducir al error mencionado por el apóstol Pablo de

que "el conocimiento se hincha". También puede conducir a la ineficacia en el ministerio y el uso del modelo de ministrar-por-transmisión-información en la iglesia.

2. "Solo dame el contenido. También estoy involucrado en un grupo pequeño, así que , ahí es donde obtengo el entrenamiento del personaje". Este modelo separa el conocimiento del entrenamiento del personaje. ¿Quién está ayudando a la persona a integrar el conocimiento con su personaje? Es probable que el estudiante termine con una teología seca y no una teología aplicada, por un lado, y por el otro el desarrollo de su personaje que no está relacionado con esa teología.
3. "Solo dame el contenido. También estoy involucrado en un ministerio en mi iglesia. Ahí conseguiré la parte del ministerio". Este modelo separa el conocimiento de la acción del ministerio. ¿Quién está ayudando a la persona a integrar el conocimiento con el ministerio? Es probable que el estudiante termine con teología seca y no aplicada, por un lado, y técnicas de ministerio que están moldeadas más por prioridades culturales y personales que por teología.

A medida que entrena a los estudiantes, sin duda, sentirá el deseo de tomar atajos, para usar un método más cómodo y que consuma menos tiempo. Si sabe que este deseo está llegando, es de esperar que pueda resistirlo de mejor manera. No ceda a la atracción del distanciamiento de la formación del instituto, si desea tener un programa de formación que resulte en ministros eficaces del reino. El Instituto ha incluido trabajo importante y requerido en las Insignias y Guías de Discusión que le ayudarán a mantenerse en el camino en este proceso.